

CHOZAS DE PIEDRA EN BARGOTA

Las llamadas chozas en Bargota, son construcciones de piedra a seco diseminadas por los campos de cultivo, la gran mayoría presentan cubierta de falsa cúpula.

Estas construcciones son una constante por toda la geografía nacional, recibiendo diferentes nombres; Barraques o cocons en Cataluña, catxerutets en Valencia, bombos en La Mancha, chozos en Extremadura, brañas en Asturias o guardaviñas en La Rioja.

Son pequeños edificios de una sola planta, sin ventanas generalmente y cuadrangulares.

Con una cobertura semiesférica con piedras puestas en hileras en anillos horizontales, sobreponiéndose con diámetros cada vez más pequeños hasta terminar en un pequeño agujero cubierto con una o varias losas.

La puerta es rectangular, con sus paredes hechas de piedras similares, aunque en algún caso son piedras casi talladas e incluso cabezal de mampostería en las más grandes.

Esta puerta se sitúa al sur, al abrigo del norte y del cierzo, vientos muy fríos y del viento del oeste, llamado aquí gallego que es el que más agua trae.

Con bóveda cupuliforme terminada en falsa cúpula.

Se usan piedras del lugar, toscamente talladas o en bruto, rellenando los huecos con ripios.

El techo se cubre con tierra y piedras más pequeñas para protegerla de la lluvia

Hay que pensar dónde están situadas estas chozas, lugares desprovistos de árboles de donde sacar madera, la abundancia de piedras, hacen de éstas el material más fácil y económico.

La arquitectura popular surge según el medio en el que se desarrolla, su orografía, climatología y geología.

Así podemos pensar que la cubierta cupuliforme aparece aquí espontáneamente.

Todas ellas tienen un interés arquitectónico y su funcionalidad suele ser como refugio en los campos de cultivo, tanto de la lluvia como del sol en las horas más fuertes en plena siega, además de guardar los enseres utilizados a diario en esos mismos campos.

Los cambios en la economía y la agricultura, abandono, mecanización y concentración parcelaria incluidas ejercen una fuerte presión sobre este tipo de estructuras que hace que acaben semiderruidas o eliminadas totalmente.

Hay autores que datan estas construcciones en el siglo IV AC

USOS DE LAS CHOZAS

En algún estudio le dan la función de refugio para los guardas del campo, los *custieros* que cuidaban cada término.

Así se constata en Viana en 1554, donde se obliga por acuerdo municipal a que los guardas construyan cabañas y pernocten en ellas

Incluso en la misma Viana se usaron para que los guardas vigilasen para que nadie sospechoso de peste entrase en la ciudad en el siglo XVI

En Bargota, por el gran número de chozas, (entre 200 y 300) parece ser que serían particulares,

Hechas como he dicho, al abrigo de los vientos dominantes y en los ribazos o comunales del camino, no en el propio campo, por lo que no podían tener puerta cerrada